

Repaso meta 2: Como vive una comunidad seglar



PRELIMINARES....

Llevamos unos 5 meses caminando, y estamos terminando la segunda etapa del recorrido: **Cómo vive una comunidad de Seglares Claretianos.**

Queremos recordarte que estás en un proceso de discernimiento, para descubrir tu vocación: Para ver si Dios quiere para ti que vivas tu fe dentro del Movimiento de seglares Claretianos *Ser seglar claretiano es una vocación, es la respuesta a una llamada de Dios a vivir nuestra fe y nuestra misión como cristianos en un estilo determinado. Es una opción que implica toda nuestra vida, que nos compromete y nos lleva a asumir compromisos.*

Y porque es una respuesta a Dios, necesitamos tiempo para estar con El y escucharle, ponernos a su alcance y abrirle nuestro corazón. Así que, para empezar, busca un lugar tranquilo, serena tu respiración... y prepárate para estar con Él. Dedicar un tiempo a este momento, es lo más importante ... Si te ayuda... puedes orar con este Salmo

*Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.*

*No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.*

*¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?*

*Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;*

*Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.*

*Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.*



*¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú.*

*Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.*

TRABAJO RESUMEN DE LA ETAPA

¿Cuál es el estilo determinado de responder la llamada de Dios de los seglares claretianos? Si en la primera meta intentamos conocer la figura de Claret y el carisma del seglar claretiano y nuestra sintonía con él, en esta segunda meta nos hemos detenido en una particularidad del Movimiento. Los Seglares Claretianos viven su fe en Comunidad.

17 *El don que hemos recibido y su experiencia que compartimos son **lazos de comunión que nos mueven profundamente...** Dentro del pluralismo propio de la comunión carismática, **los grupos de seglares claretianos son, generalmente, pequeñas comunidades eclesiales, que pueden tenerlo todo en común, como las primitivas comunidades cristianas***

Una Comunidad que nace del Amor que Dios nos tiene y quiere reflejar a Dios como testimonio de Amor al hermano, como nos pide Jesús a nosotros y al Padre en la última cena:

Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os amé. (Jn 15, 12)

Que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste (Jn 17, 21)

Deja que esas palabras de Jesús resuenen en ti.....

Para empezar, te recordamos de forma esquemática el proceso que hemos seguido en esta etapa:

¿En comunidad por qué y para qué?

¿Por qué? Porque nos convoca Jesús, la comunidad ha de ser el lugar de fidelidad a Jesús

¿Para qué?:

- ✓ Para aprender a ser hermanos (fraternidad y servicio) Compartir la vida COMUNION.
- ✓ Para la relación personal con Jesús: experiencia de Dios (espiritualidad) Compartir el compromiso CONTEMPLACION.
- ✓ Para ser enviados a evangelizar (misión) COMPROMISO.

Sesión 1: Convocados por Jesús y escuela de fraternidad

En esta primera reunión vimos que la comunidad es la respuesta a una primera llamada (vocación)



personal de Jesús, quien luego nos reúne para formar la comunidad. A la comunidad no me convocan las personas o los amigos, sino Jesús. La iniciativa siempre es de Jesús. Somos Discípulos convocados. **Lo primordial no es qué hace la comunidad, sino la vida cristiana que cada uno lleva en coherencia con su fe en Jesucristo.**

Mira ahora en tu interior y escucha otra vez la llamada de Dios a TI, CON TU NOMBRE, para seguirle .

Plantéate por un momento ¿Me siento llamado por Jesús a formar una Comunidad? ¿Son sólo los vínculos personales o de amistad lo que me vincula al grupo?

Mientras caminaba junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos –Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano– que estaban echando una red al lago, pues eran pescadores. Les dijo: –Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres. De inmediato dejando las redes le siguieron. Un trecho más adelante vio a otros dos hermanos –Santiago de Zebedeo y Juan, su hermano– en la barca con su padre Zebedeo, arreglando las redes. Los llamó, y ellos inmediatamente, dejando la barca y a su padre, le siguieron. (Mt 4, 18-22)

Pero tras llamar a cada uno de los doce, Jesús los reúne para formar la comunidad, para convivir con Él y enviarlos a predicar. Una comunidad no existe nunca para sí misma. Es un don, un testimonio de fraternidad a ofrecer a todos los hombres.

La fraternidad es la manera propia y específica de vivir las relaciones con el resto de los miembros de la comunidad, que pasan así a ser **hermanos en el Señor**. No es fácil formar una comunidad con personas diferentes, con temperamentos propios, con vidas ya hechas, con heridas y logros... **No se consigue de la noche a la mañana**. Es una escuela de vida, **escuela de fraternidad** donde hay que mantener una **actitud de discípulo, de alumno**, dispuesto a aprender. **Este aprendizaje dura toda la vida**.

“Si creamos una comunidad cristiana, no nos reuniremos en virtud de las mismas experiencias, conocimientos, problemas, por el mismo color de la piel o el mismo sexo, sino porque el mismo Señor nos ha convocado. Solo Él nos permite atravesar los numerosos puentes que nos separan. Solo Él permite que nos reconozcamos mutuamente como miembros de la familia de la Humanidad una y única y solo Él nos da la libertad de cuidarnos con amor los unos a los otros. Por esta razón, aquellos que se han unido a la comunidad son testigos del amor compasivo del Señor. Al soportar la carga del otro y celebrar mutuamente, también testimonian la presencia de Dios en nuestro mundo” (El lenguaje del Corazón. J.M. Nouwen)

La experiencia de Comunidad a veces sobrepasa el pequeño grupo, en sintonía con la Iglesia Universal. Por ello las comunidades de seglares claretianos viven insertas en un movimiento de



seculares que responde a su espiritualidad.

La comunidad es el ámbito en el que cada uno va creciendo como persona, porque la comunidad me ayuda a conocerme, a aceptarme, a darme. La comunidad es el lugar donde perdono y aprendo a perdonar, donde comparto y celebro mi vida. Donde aprendo a vivir con desprendimiento y generosidad, con confianza en Dios Padre Providente. Así lo descubro también en la comunidad de bienes.

Necesitamos una comunidad en la que la confesión y la celebración estén siempre presentes a la vez. Tenemos que desear dejar que los otros nos conozcan si queremos luego celebrar la vida con ellos. Cuando levantamos nuestra copa y decimos "por la vida" tenemos que estar hablando de vidas reales... (¿Puedes beber este cáliz.? J.M Nouwen)

¿Cuáles son las actitudes de los otros que más te ayudan a vivir en Comunidad? ¿Y las que más te lo dificultan? ¿Qué parte de tu vida te es más fácil compartir en comunidad? ¿Reconoces en ti algún aspecto que todavía mantienes cerrado a tus hermanos? Da gracias a Dios por lo uno y ora ante Él para que te ayude a ir sanando lo otro.

¿Estás dispuesto a vivir tu fe más allá de tu pequeña comunidad, junto a otras comunidades de tu ciudad, región y en el mundo? ¿Qué te atrae de ello? ¿Qué reparos te suscita?

Así pues, yo, el prisionero por el Señor, os exhorto a proceder como pide vuestra vocación con toda humildad y modestia, con paciencia, soportándoos unos a otros con amor, esforzándoos por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Uno es el cuerpo, uno el Espíritu, como es una la esperanza a que habéis sido llamados, uno el Señor, una la fe, uno el bautismo, uno Dios, Padre de todos, que está sobre todos, entre todos, en todos. (Efesios, 4 1-6)

Sesión 2: Los servicios y los dones en la comunidad:

La segunda sesión nos continuaba introduciendo en la escuela de fraternidad de la comunidad.

En una comunidad, cada uno tiene unos dones. Al asegurar que somos una comunidad carismática, queremos resaltar que la razón última y definitiva que nos une en comunidad es el carisma, la vocación y misión que el Espíritu Santo nos ha dado y para la que nos ha capacitado con sus dones. Construir y vivir en comunidad nos ayuda a descubrir los dones del hermano y hacer fructificar los nuestros, poniéndolos al servicio de la comunidad y de la iglesia. De esta manera se constituye el equipo responsable para dinamizar y coordinar la comunidad y entre todos se elabora el Proyecto



Comunitario donde se recoge por escrito el camino que se decide en comunidad, paso a paso, para ir creciendo.

Nada es dulce o fácil cuando se trata de la comunidad. La comunidad es la asociación de personas que no esconden sus gozos o sus penas, sino que las hacen visibles unos a otros en un gesto de esperanza... La comunidad es como un gran mosaico. Cada pequeña pieza parece insignificante. Una pieza es de un rojo brillante, otra de un azul pálido o de un verde apagado, otra de un morado cálido, otra de un amarillo fuerte, otra de un dorado brillante. Algunas parecen preciosas, otras ordinarias; algunas valiosas, otras vulgares; algunas llamativas, otras delicadas. Como piedras individuales podemos hacer poco con ellas, salvo compararlas entre sí y emitir un juicio sobre su valor y belleza. Pero cuando todas estas pequeñas piezas son reunidas armónica, sabiamente en un gran mosaico, componiendo con ellas la figura de Cristo, ¿quién se preguntará nunca la importancia de cada una de ellas? Si una de ellas, hasta la más pequeña, falta, la cara está incompleta. Juntas en un mosaico, cada piedra pequeña es indispensable y contribuye de una forma única, indispensable, a la gloria de Dios. Eso es la comunidad. La asociación de personas sin importancia que juntas hacen a Dios visible en el mundo. (¿Puedes beber este cáliz?. J.M Nouwen).

Recuerda lo que descubriste en esta reunión: ¿Soy consciente de mis dones? ¿Estoy dispuesto a ponerlos al servicio de la comunidad? ¿voy aprendiendo a descubrir los dones de mis hermanos? ¿incluso de aquellos por los que siento menor afinidad?

Ahora bien, nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, que nos hace comprender los dones que Dios nos ha dado. (1º Co, 2, 12)

Sesión 3: Para estar con Jesús

Las comunidades cristianas corren el riesgo de volcarse en los hermanos y en la misión, sin “tiempo” para cuidar la experiencia de fe. La comunidad, recuerda, está para “Estar con Jesús”, tanto a nivel individual (cuidar la experiencia personal) como a nivel comunitario. Por ello es bueno que nuestros pasos estén reflejados y evaluados en nuestros proyectos personales y de grupo.

Para cuidar la experiencia personal de nuestra relación con Jesús tenemos herramientas: La oración personal, la lectio divina, estar atentos al paso del Señor por nuestra vida diaria (Teofanía de lo cotidiano), los sacramentos (Eucaristía, Penitencia y Matrimonio, si procede), los ejercicios espirituales anuales y la ayuda del acompañante espiritual. Prácticamente las mismas, cuando las



vivimos unidos, nos ayudan a crecer como comunidad unida a Jesús: la **teofanía de lo cotidiano** compartida en la comunidad), la **Lectio Divina comunitaria**, la organización de **Ejercicios Espirituales anuales** y de **Retiros espirituales** en los tiempos litúrgicos fuertes, la **oración comunitaria**, la **participación comunitaria en la celebraciones** de la Eucaristía y de la Penitencia, el cuidado de la relación de **acompañamiento espiritual**.

El estar con Jesús afecta a nuestra vida. Va cambiando y modelando nuestro estilo de vida. Para ir en contra de la sociedad en que vivimos y de los valores individualistas y materialistas que nos ofrece tenemos que estar siempre atentos a lo que Dios nos pide, y necesitamos la ayuda de los hermanos de comunidad, que, con cariño, nos ayuden a decidir y corregir. Son para ello necesarias las herramientas del discernimiento personal y comunitario y la corrección fraterna. Hemos de aprender a buscar juntos la voluntad de Dios en nuestra vida y nuestra comunidad.

Repasa las herramientas que ayudan a mantener tu fidelidad y búsqueda de la voluntad de Dios y la de la comunidad ¿has ido descubriendo alguna ayuda en el grupo en el tiempo que llevas en este proceso?

No os acomodéis a este mundo, antes transformaos con una mentalidad nueva, para discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno y aceptable y perfecto. (Rm 12, 2)

Reunión 4: Para ser enviados a evangelizar

Una vez que Jesús reúne a los discípulos, los envía a evangelizar. La comunidad existe para evangelizar, para extender y proclamar el Reino de Dios, para llevar la Buena Nueva a los Pobres, a curar enfermos, a expulsar demonios... a atender a los necesitados.

La fuerza del ES que recibimos de Jesús nos da la fuerza para ellos *“Nosotros hemos recibido, como don del Espíritu, la vocación seglar, que nos **capacita y destina** a cooperar en la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios gestionando los asuntos temporales. (Id 6)”*.

¿Dónde? Por nuestro carisma, fundamentalmente en las esferas seculares.

¿Cómo? “Hacer BIEN el BIEN” Es aquí donde los temas de formación tienen sentido... Formación para la Misión.

Recuerda lo que has visto esta mañana. Pide al Espíritu la fuerza para mantener tu Misión, aquella a la que Dios te llama.



Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: "Paz con vosotros". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz con vosotros. Como el Padre me envió, así yo os envió a vosotros". Dicho esto, sopló sobre ellos y añadió: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los mantengáis les quedan mantenidos". (Jn 20,20-24)

Recapitulando...

Para que una comunidad sea medio y cauce de maduración cristiana, es preciso que cada uno participe en ella con verdaderas y profundas actitudes y opciones comunitarias. Estas actitudes tienen su fundamento en la persona de Jesús y en el Evangelio. Sin ellas, por muchas reuniones que se tengan y muchos temas que se profundicen, nunca llegará a haber verdadera comunidad cristiana.

Algunos de estos valores evangélicos son: **la comunicación, la oración compartida, la comunión de bienes, la fraternidad, la opción por compartir, la capacidad de perdón y de cambio, la conversión permanente, la bondad, el amor a la verdad, la sencillez, la pobreza...** Sólo si se parte de estos valores comunitarios básicos -asumidos, afianzados y vividos personalmente-, se pueden llegar a vivir actitudes comunitarias fundamentales como **la comunicabilidad, la apertura, la acogida, la exigencia, la coherencia, la aceptación, la ayuda mutua, la servicio, la sinceridad, la perdón, la corrección fraterna...**

Se conforma así una comunidad estable y adulta, fiel al Evangelio que manifiesta un estilo de vida basado en el compartir la fe, la vida y el compromiso por la misión.

PARA COMPARTIR EN EL GRUPO

- ¿Tienes experiencia de vivir en comunidad? Si es que sí, comparte brevemente qué supone para ti.
- ¿Cómo te has sentido trabajando este tema?
- ¿Has descubierto aspectos de la comunidad que no conocías o no te habías planteado? ¿cuáles? Lista algunos
- ¿Qué tres valores y actitudes te parecen que son más necesarios para la comunidad?
- Tras ver la meta: ¿Qué te atrae de la comunidad y qué supone un obstáculo para ti?

